



LLEGA BUSH, LLEGA HALLOWEEN

¡Con la bruja no!



Denuncia contra Menem en La Rioja

Dicen que pensaba poner la derrota electoral a nombre de su cuñado

Reformas en Mar del Plata por la visita de Bush

"Queremos que sienta como si estuviera en Miami, o en Nueva Orleans"

Bush habla sobre su visita a Mardel

"Seguramente me voy a sentir como en mi casa. En cualquier lugar del mundo que vaya, siento que es mi casa"

Más sobre la visita de Bush

Negaron que los donuts vayan a reemplazar a los alfajores como símbolo de la ciudad

HOY

Sátira

HOY

>>> POR RUDY

Ah, lector, estamos en el primer mundo. ¿Se acuerda de cuando el 1 a 1 nos llevaba a viajar, gastar dólares como si fueran papel picado y todo el año fuera carnaval, y consumíamos electrodomésticos importados, tamagotchis, y sueños de salariazó, revolución productiva, aerosillas y Ferraris que eran mías, mías y mías? Bueno, nada de eso, nada de eso, ya no hay nada, nada, lector, pero... sin embargo, algo ha vuelto, algo del primer mundo, o para decirlo mal y pronto, de los EE.UU., corazón del First World si los hay, nos llega... ¡Bush! Y una semana antes, ¡nos llega Halloween!

Yes, la noche de brujas, la de las calabazas, la de ¿golosina o susto? Una de las fiestas que conmueven a los argentinos, o bien, al mismo tiempo, una de las más desconocidas festividades junto con el Día de Acción de Gracias y el Día del Arquero.

Recapitulando, lector, el lunes 31 de octubre es Halloween, Noche de Brujas... usted sabrá a quién le tiene que hacer un regalito, lector. Pero mientras tanto, en **Sátira/12**, su suplemento, el que usted conoce desde hace 18 años, el que nunca se disfraza de nada ni le exige golosinas, un suplemento con todo, sobre tan importante fiesta para los que la festejan, y tan intrascendente para los demás.

Nos vemos el sábado que viene, lector.

Un nuevo país

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

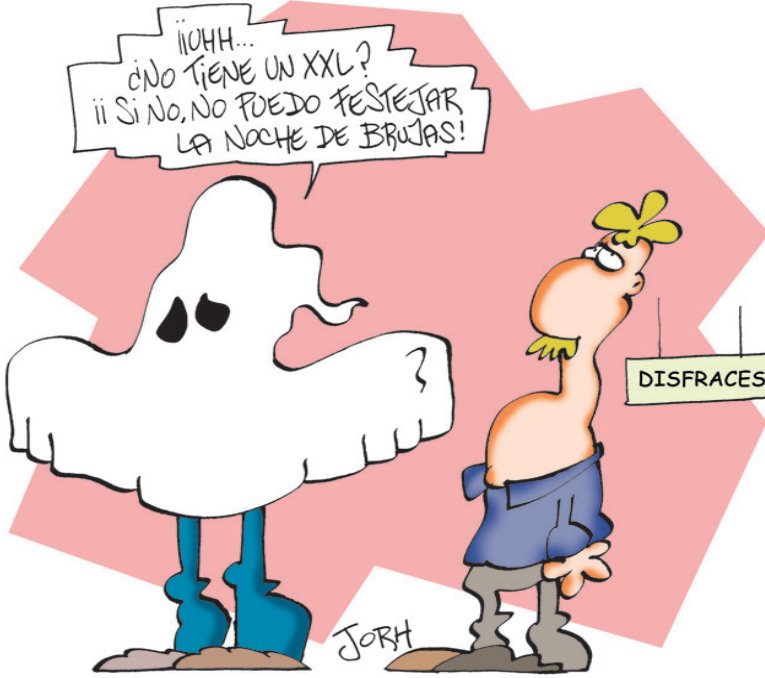
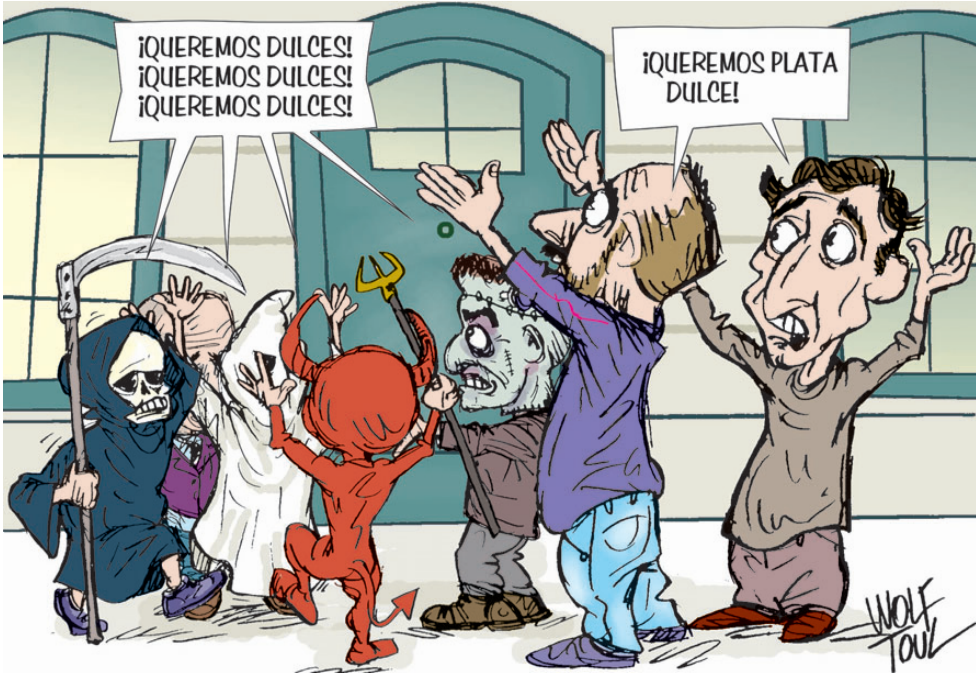
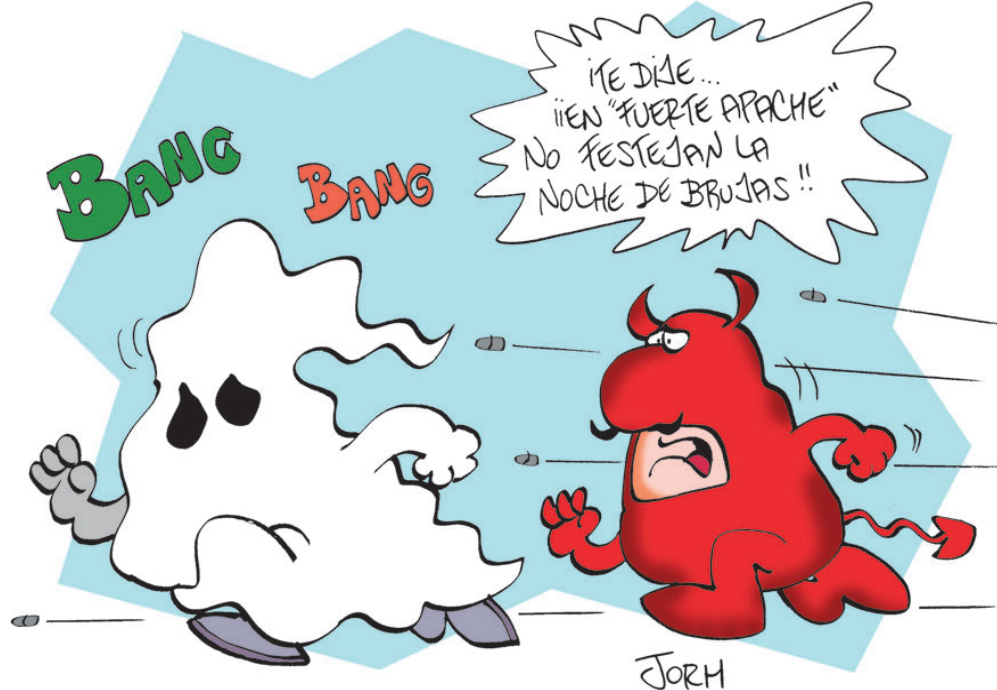
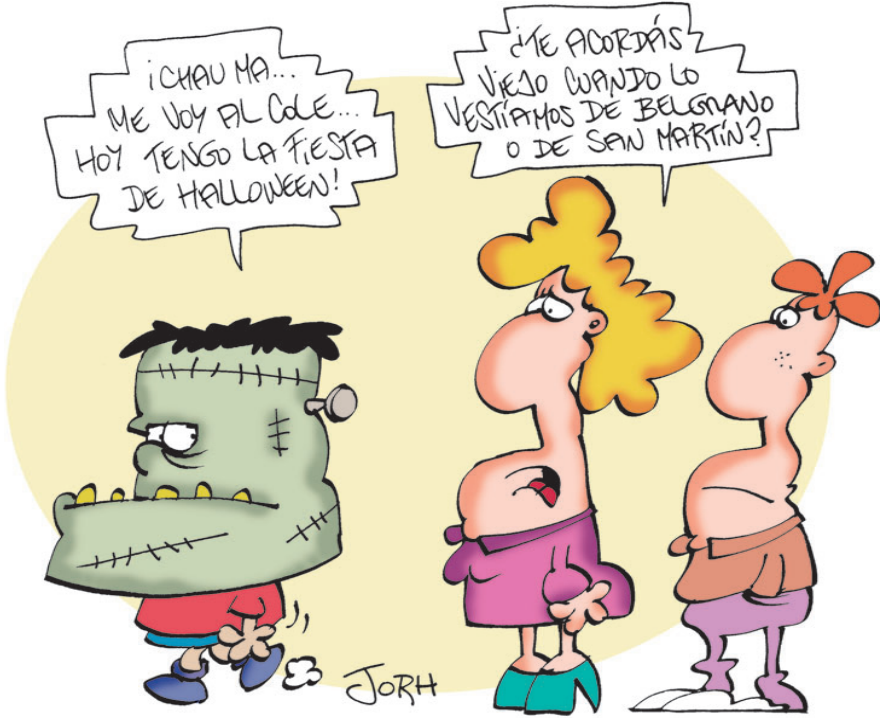
N. de la R.: El profesor Mosquito, enfrascado en la redacción de su tesis de posdoctorado como politólogo, entregó con un poco de demora la presente nota, por lo cual pedimos disculpas a los lectores.

La derrota de Hilda “Chiche” Duhalde en las últimas elecciones legislativas marca, sin ninguna duda, la finalización del ciclo político de Eduardo Duhalde en la provincia de Buenos Aires y en el país. Es notable que este desenlace definitivo haya sido marcado por una confrontación entre dos mujeres, y no cabe duda de que a la triunfadora le está reservado un lugar muy destacado (¿presidenta?, ¿vicepresidenta?) en la política argentina de los próximos años. Es impactante que haya logrado tan espectacular victoria pese a que su trayectoria política se desarrolló fuera del ámbito bonaerense.

Más allá de las personas, los resultados del último domingo de octubre definen un nuevo mapa político para la Argentina. No se trata sólo de la caída –ya irreversible– del radicalismo, a varios años del estrepitoso final de su última gestión de gobierno. Los resultados muestran la emergencia de un nuevo movimiento que, más allá de las estructuras tradicionales, hegemonizará el panorama político durante las próximas décadas.

Es de esperar que ahora se llamen a silencio quienes cuestionaron las alianzas que permitieron este triunfo, olvidando que, en política, lo que cuenta es la vocación de poder y no el principismo estéril.

Y, sin desmerecer a la gallarda triunfadora de ayer, no hay que olvidar que su acción responde a la visión de un gran estratega. Entonces, el aplauso a Graciela Fernández Meijide debe acompañarse con el reconocimiento a Carlos “Chacho” Alvarez: ambos forjaron el triunfo en estas elecciones legislativas que, el 26 de octubre de 1997, anticipan un nuevo país.



Libro de quejas

(La columna del Licenciado Cuartirolo)

¡No les pienso dar golosinas!

>>> POR WOLF

Estoy como el tujes, pero no como el tujes de Cristina. ¡Estoy como el tujes de López Murphy! Esto no es PRO. Ni tampoco es aquello que ayudó a forjar ese gran argentino que se supo conquistar a la gran masa del pueblo combatiendo al capital.

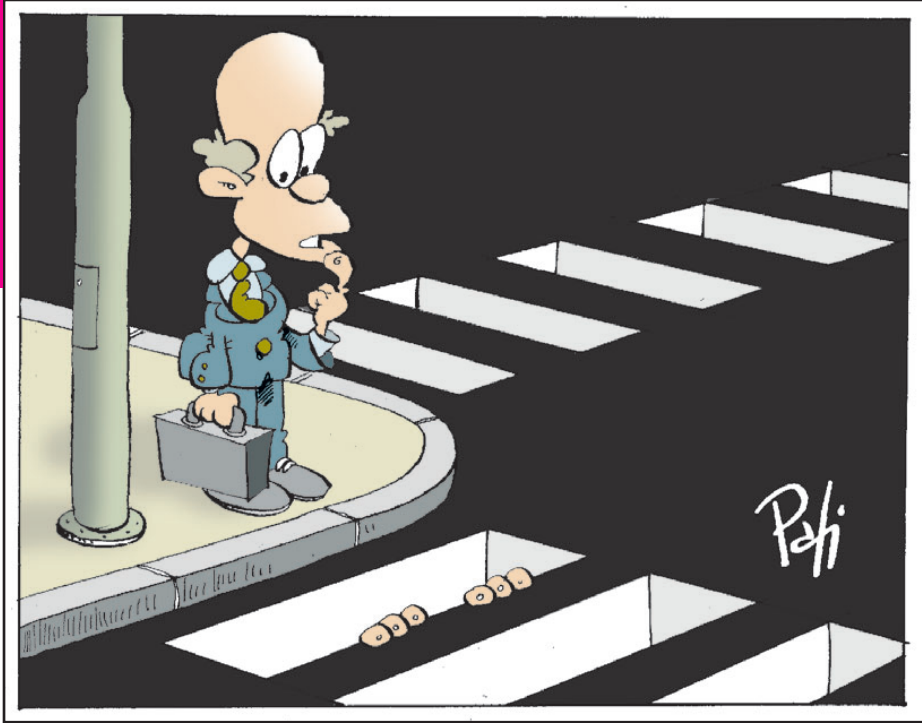
Estaba yo, anoche, debatiendo acerca de la proyección internacional de la Argentina junto a una ex fiscal del partido de Moria Casán que conocí el domingo pasado, cuando escucho un timbre. ¡Sonamos!, me dije. Mi esposa terminó antes su curso intensivo de porcelana fría. Salimos sobresaltados del cuarto oscuro junto a la fiscal, con su corpiño en mi mano, rumbo a la puerta. Vestite y andate, le dije. Dejemos para otra oportunidad el debate acerca si en el concierto de las naciones a nuestro país le toca tocar un violoncello, una corneta o apenas el toc toc. Observé por la mirilla de la puerta y vi una calavera sonriente. ¡Zas, la muerte!

Llegó mi hora, me dije. La parca se tomó el atrevimiento de venir en persona a buscarme. Cuando abrí la puerta dispuesto a pedirle unos días más de vida para despedirme de mis seres queridos y devolver una película que alquilé en el videoclub, me di cuenta de que era demasiado petisa para ser la pálida dama.

Cuando vi que el que lo acompañaba no era ni siquiera Víctor Sueyro haciéndole de guía turístico por la ciudad, sino una bruja que no era mi esposa y un vampiro con acné juvenil, suspiré aliviado. Los visitantes eran 3 chicos vecinos del edificio de enfrente dispuestos a celebrar la fiesta de Halloween y a interrumpir mi fiesta con la ex fiscal, que aprovechó la distracción para huir de casa, aunque sin corpiño.

¿Truco o trato? me preguntaron. ¡Inoportunos! Como para sentarme a jugar al truco estaba. Me pidieron golosinas, les di el resto de Dogui que había rechazado mi pastor alemán, pero no les satisfizo. Me amenazaron con asustarme. ¡A mí sólo me asustan las propuestas económicas de Rodríguez Saá y la posibilidad de quedarme encerrado en un ascensor con Lita de Lázari, nada más. Fuera de mi vista! ¿Adónde vamos a parar? ¿Pero qué se han pensado estos hombres y mujeres del mañana? ¿Cómo es esto de celebrar fiestas foráneas e ignorar la Semana de la Dulzura o la Fiesta de la manzana paposa? Resulta que ahora celebramos el Día de la Bandera o recordamos a Sarmiento el fin de semana largo que se nos canta, pero si festejamos Halloween en el día que lo celebran los yanquis. ¿Adónde vamos a para? Esos chicos que en los actos escolares se resisten a aceptar los roles de mazamorrera o de soldados de San Martín, ahora no sienten pudor en calzarse una sábana blanca made in Taiwan para disfrazarse de fantasmas de medio pelo. No tengo golosinas, señores, y si las tuve me las comí todas, hasta los turrónes y peladillas que me quedaron de clavo de la última Navidad. No me pidan caramelos porque no jugaré al Halloween. Para mí una noche de brujas es una reunión de té canasta de mi mujer con sus amigas. Yo si encuentro una calabaza la meto en el puchero, no la ahueco ni le pongo ojos y la ilumino. ¿qué ridiculez es ésa? ¿Adónde vamos a parar? Porque si hoy damos quórum al ridículo festejo de la Noche de Brujas, mañana terminaremos celebrando el Día de Acción de Gracias como en EE.UU. y después el Día del Auténtico Helado Artesanal Mexicano, el Día de las Veteranas de Guerra de la Guerra de las Vedettes y hasta el día del cumpleaños del perrito faldero de Hugo Chávez en Venezuela.

Mientras tanto, aquí, en esta gran ciudad, yo me pregunto lo que ya es una duda general: ¿Dónde está el baño? No, aparte... ¿Adónde? ¿Adónde vamos a parar?



HOY: Chistes varios



RUDY

■ —¿Sabés cuál es la diferencia entre el papel higiénico y la cortina de la ducha?
—Hummm... pues no...???
—¡Ah! conqué fuiste vos, eh.

■ Cierta domingo por la mañana, un tipo se encuentra en el confesionario:
“¡Padre, confieso que... mmmm... ¡he robado!”
“¡Mal, muy mal, hijo!”, lo reprende el sacerdote.
“Como penitencia, además de rezar diez padre-nuestros y quince avemarías, sin olvidar, claro, el credo, le darás 100 pesos a la primera persona que veas al salir de la iglesia.”

“Está bien”, contesta el arrepentido pecador.
Al salir se encuentra a una chica:
“¡Tomá 100 pesos!”
“¡Son 150!”, exige la mujer.
“No, no, son 100”, se aferra el tipo.
“¡Qué no, son 150!”, reclama la joven con una cara de molestia.
Desesperado, el tipo explica:
“Mirá, el padre me dijo que eran 100.”
“¡Al padre sí porque ya es cliente!”

■ Un hombre va caminando por la calle cuando se encuentra a un indigente que le dice:
—Una limosna, por favor.

—No, que seguro que la querés para beber.
—No, señor, yo no bebo.
—Entonces la querrás para ir con mujeres de mal vivir.
—No, señor, yo no hago eso.
—Entonces será para drogarte.
—Tampoco, señor. Soy un hombre honrado.
—Pues entonces véngase a mi casa que le voy a enseñar a mi esposa cómo acaba un hombre honrado.

Gracias Luis

Frases a:

chistecito@psinet.com.ar

